

Libro Rojo de las Aves de España

Primera edición, 2004

Realizado por: Sociedad Española de Ornitología (SEO/BirdLife)

Editores: Alberto Madroño, Cristina González y Juan Carlos Atienza

A efectos bibliográficos la obra debe citarse como sigue:

Madroño, A., González, C. & Atienza, J. C. (Eds.) 2004. Libro Rojo de las Aves de España. Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife.Madrid.

Textos de especies (ejemplo):

Triay, R. & Siverio, M. 2004. Águila Pescadora, *Pandion haliaetus*. En, A.Madroño, C. González Y J. C. Atienza (Eds.): Libro Rojo de las Aves de España.Dirección General para la Biodiversidad-SEO/BirdLife. Madrid.

El Libro Rojo de las Aves de España ha sido financiado por la Dirección General para la Biodiversidad del Ministerio de Medio Ambiente en el marco del Inventario Nacional de Hábitats y Taxones, y ha contado con la colaboración de las Comunidades Autónomas: Andalucía, Aragón, Canarias, Cantabria, Castilla-La Mancha, Castilla y León, Cataluña, Comunidad de Madrid, Comunidad Foral de Navarra, Comunidad Valenciana, Extremadura, Galicia, Islas Baleares, La Rioja, País Vasco, Principado de Asturias, Región de Murcia y de las Ciudades Autónomas de Ceuta y Melilla.

Las opiniones que se expresan en esta obra son responsabilidad de los autores y no reflejan necesariamente las de la Dirección General de la Conservación de la Naturaleza.



SEO/BirdLife

Buscarla Unicolor *Locustella luscinioides*

Casi Amenazado; NT [VU B2ab(ii,iii,v); C1]

Autores: Germán López Iborra, Joan Castany y Óscar Frías

La Buscarla Unicolor cuenta con una pequeña población en declive, que quizás no supere las 2.000 parejas concentradas principalmente en Andalucía (más de la mitad, principalmente en las marismas del Guadalquivir y Jaén), seguido de la población muy localizada en las dos mesetas (en torno al 20% del total) y humedales costeros mediterráneos de Cataluña y Comunidad Valenciana (16%). Las amenazas que pesan sobre la especie tienen que ver con la disminución hídrica de los humedales debido a las alteraciones de su funcionamiento natural, así como la modificación de la composición y estructura de la vegetación palustre y la elevada fragmentación y desconexión entre las distintas localidades de reproducción.

DISTRIBUCIÓN

Paseriforme palustre de distribución euro-turquestana que concentra la mayor parte de sus poblaciones en las zonas templadas del Paleártico occidental en un área que va desde el noreste de Francia, Alemania, Polonia, Hungría, zona central de la antigua URSS (Ucrania, Bielorrusia, Lituania, Letonia) hasta Kazajistán, Uzbekistán y Turkmenistán (Glutz & Bauer, 1991; Cramp *et al.*, 1992). De forma genérica se extiende a lo largo de las cuencas de los ríos Volga, Danubio y Don, y de forma salpicada en humedales circummediterráneos. No aparece ni en Islandia, Irlanda, países escandinavos, ni en las islas mediterráneas.

España. Se distribuye de forma discontinua en la Península y falta en las islas Baleares y Canarias, Ceuta y Melilla. Se pueden reconocer varios núcleos de población. Uno de ellos está formado por humedales costeros mediterráneos, fundamentalmente desde el delta del Ebro hasta los humedales sudallicantinos, donde sin embargo su presencia es dudosa en la actualidad. En el mediterráneo existen otras localidades aisladas de reproducción en Granada. El otro núcleo costero está formado por los humedales del entorno de la desembocadura del río Guadalquivir y constituiría la población española más importante. En la parte alta del valle de este mismo río se encuentra otra población que ocupa pequeños humedales de la provincia de Jaén. Se encuentra en gran parte de las lagunas endorreicas de La Mancha, que junto con pequeños humedales del este de Cáceres y Ávila pueden considerarse como otra

población. Existe también una pequeña población en la laguna de La Nava (Palencia) y en la laguna de Gallocanta (Zaragoza-Teruel).

POBLACIÓN Y TENDENCIAS

A pesar de que la identificación no resulta compleja durante la época de cría, no existe un seguimiento global de la población de la especie, por lo que es difícil evaluar su tendencia en toda España.

En Cataluña, la mayor población de la especie se concentra en el delta del Ebro, donde su nidificación es segura, y sólo aparecen pequeñas poblaciones con reproducción probable en els Aiguamolls de l'Empordà y en el embalse de Utxesa. En el delta del Ebro, Castany & López (2000) obtienen un IKA de 1,8 a 11,4 en el año 1994 y Martínez-Vilalta *et al.* (1998) detectan un máximo de 150 machos en el año 1995. No existen datos sobre la evolución posterior de esta población, si bien los autores la califican como abundante en algunas zonas muy concretas de este parque (Vilacoto, l'Encanyissada y l'Alfacada).

En la Comunidad Valenciana se reproduce con seguridad en el P. Nat. del Prat de Cabanes-Torreblanca, el Marjal del Moro, la albufera de Valencia y el marjal de Pego-Oliva. En el Prat de Cabanes-Torreblanca se ha realizado durante la última década un seguimiento de sus paseriformes palustres mediante transectos que muestra para la Buscarla Unicolor unas densidades relativamente

bajas, en torno a 1-2 aves/10 ha en la zonas donde es más abundante en el extremo sur del parque. En el resto de áreas de este humedal es muy escasa o está ausente por lo que estimamos que la población total podría cifrarse en unas 10-20 pp. En el resto de la Comunidad Valenciana la población no ha sido evaluada con tanto detalle. Castany & López (2000) publicaron una comparación de los índices de abundancia (IKA) de passeriformes palustres obtenidos en 1994 en algunos humedales donde la Buscarla Unicolor está presente y encontraron el mayor índice en la albufera de Valencia (0-14 ind/km), seguido dentro de esta comunidad por el de P. Nat. del Prat de Cabanes-Torreblanca (0-8,3). No fue detectada en el P. Nat. de El Hondo. Para la albufera de Valencia no existen estimaciones, pero teniendo en cuenta el IKA mencionado y que la especie se localizaba únicamente en las matas (islas de carrizo), es probable que no supere las 30 pp. M. Yuste (*in litt.*) realiza una estima semejante, en torno a 25 pp., para el marjal del Moro. En la marjal de Xeraco y Xeresa en 1984 se cita una densidad de 4 pp./10 ha (Gil-Delgado, 1985 en Urios *et al.*, 1991) y en el marjal de Pego-Oliva Urios (1997) cita la existencia de un centenar de pp. (pero prospecciones recientes sugieren que su abundancia actual sería bastante menor: A. J. Ramos, com. pers.). En los humedales del sur de Alicante nidificaba en el Hondo y en las salinas de Santa Pola (Navarro, 1988, Ramos & Sarmiento, 1999) pero en la actualidad todo apunta a que la especie ya no se reproduce en estos humedales. Las zonas propicias de las salinas de Santa Pola son visitadas raramente por ornitólogos pero el Hondo por el contrario ha sido prospectado casi en su totalidad diversas veces sin localizar la especie (López & Monrós, 2002).

En el centro peninsular se prospectaron las lagunas de Castilla-La Mancha entre mayo y agosto de 1996, detectándose la especie en las Tablas de Daimiel (261 pp.), embalse de Buendía (60-61 pp.), laguna de Manjavacas (1 pp.), embalse de Almoguera (25-26 pp.), embalse de Castrejón (36-37 pp.), dehesa de Monreal (129 pp.) y Charcones de Miguel Esteban (1-2 pp.). Aunque la incertidumbre asociada con estas estimas puede ser amplia, proporcionan al menos una idea de la magnitud de la población de las lagunas manchegas.

En la Comunidad de Madrid han criado entre tres a cinco pp. en 1994 en la Laguna de San Juan, Chinchón (O. Frías & E. Ferreira; datos inéditos).

A juzgar por la extensión de su presencia en Doñana y su entorno la población en esta localidad es de las más importantes, pero no se conocen estimas directas de su abundancia ni de la del resto de los humedales andaluces. En la parte interior de Andalucía se la cita como nidificante en las turberas de Padul (Granada) (Pleguezuelos, 1992).

En el caso de Mallorca, Menorca e Ibiza se la considera una rareza. De hecho en las campañas del Proyecto Piccole Issole apenas aparecen capturas lo cual confirma lo comentado por Cantos (1992) al respecto de que el grueso de las poblaciones europeas migran a través del Bósforo.

A partir de los datos recopilados en el nuevo atlas de aves reproductoras en España (Martí & Del Moral, 2003) se ha realizado una estima de la población, usando las medias geométrica y aritmética de los rangos de abundancia asignados a cada cuadrícula como estimas su abundancia media mínima o máxima respectivamente.

El número de pp. obtenido según los datos del atlas (Martí & Del Moral, 2003) no coincide con las valoraciones que podemos obtener sumando las estimas parciales obtenidas por diversos autores para algunas CC.AA.

La población estimada de esta manera para Castilla-La Mancha sería una subestima de la población real a tenor de los resultados mencionados anteriormente. Por el contrario, la población de la Comunidad Valenciana estaría muy sobreestimada, principalmente debido a la incorporación en el atlas de datos de localidades donde ya no cría (sur de Alicante). En realidad, teniendo en cuenta las estimaciones parciales de diversos autores, la población en esta comunidad difícilmente sobrepasaría las 200 pp.

Por tanto, y siendo conservadores (dadas las incertidumbres asociadas a las estimas), la población en España de esta especie no debe superar las 2.000 pp., de las cuales más de la mitad se encuentran en Andalucía, principalmente en el entorno de Doñana. Seguiría en importancia la población de las mesetas con más de un 20% y la población de los humedales costeros mediterráneos de Cataluña y Comunidad Valenciana (16%).

Tendencia previsible. No existen datos cuantitativos sobre la evolución de sus poblaciones. Sin embargo, el hecho de que haya desaparecido como nidificante en algunos humedales valencianos indica una tendencia negativa al menos en parte de su área de distribución.

ECOLOGÍA

La Buscarla Unicolor es un migrante transahariano. En el Prat de Cabanes-Torreblanca su estación de cría comienza tras la llegada de los migrantes africanos a su áreas de cría durante el mes de abril, capturándose las primeras hembras con placa incubadora en el mes de mayo. En el delta del Ebro se detectan dos nidos en mayo (Muntaner *et al.*, 1983). En el marjal del Moro, se captura un joven el 18 de mayo de 2000 (M. Yuste, com. pers.). Es una especie muy selectiva en cuanto al hábitat de nidificación, en comparación con otros passeriformes palustres con los que suele coexistir (carriceros común y tordal). Su hábitat de cría incluye fundamentalmente zonas con vegetación palustre, básicamente carrizales, también con masiega (*Cladium mariscus*), enneas (*Typha dominguen-sis*) y juncos (*Juncus* sp.).

AMENAZAS

- Disminución del nivel hídrico de los humedales durante la época de cría, producidos en muchos casos por las modificaciones del funcionamiento hidrológico que han experimentado en las últimas décadas muchas zonas húmedas y que siguen amenazando a otras como el delta del Ebro (1).
- Alteración o destrucción de los hábitats específicos de cría. El incendio del carrizo o la modificación de la composición y estructura de la vegetación palustre que selecciona para criar (2).
- Desconexión entre las poblaciones reproductoras que aumenta la probabilidad de extinción de las más pequeñas, que hoy en día son la mayoría, especialmente en el litoral mediterráneo (1).

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN

No existen medidas de conservación específicas hasta el momento. La mayoría de los núcleos de población en el Mediterráneo están incluidos en espacios protegidos, pero no parecen existir medidas de gestión dirigidas concretamente a la conservación de esta especie. La situación de las poblaciones del interior peninsular es

peor, pues a una menor abundancia y mayor desconocimiento de su estatus se une el que gran parte de las lagunas donde se cita no están protegidas.

MEDIDAS DE CONSERVACIÓN PROPUESTAS

El escaso número de localidades en las que se reproduce implica que sea muy importante la conservación de estos puntos.

— Tomar las medidas necesarias para mantener el nivel hídrico de los humedales donde cría la especie.

— Identificar los lugares donde se reproduce en los humedales donde está presente y evitar alteraciones en la vegetación de estos puntos y en otros de características similares. Entre éstas perturbaciones cabe citar el fuego, que debería usarse como medio de gestión sólo bajo condiciones muy controladas.

— Realización de un seguimiento de la evolución de la especie, con métodos estandarizados, en los humedales más importantes. De esta manera se conseguiría mejorar la estima de la población española actualmente disponible e identificar con mayor antelación posibles descensos o aumentos de su número en el futuro.